

# La Voz de Menorca

Número suelto . . . . . 10 céntimos  
Número atrasado . . . . . 20 »

Diario republicano desde su fundación

Año XXVII. — Número 8703

SUSCRIPCION { En la Isla, al mes. . . . . Ptas. 2'00  
Resto de España . . . . . » 3'00  
Extranjero, al año. . . . . » 50'00

MAHON, JUEVES 7 DE JULIO DE 1952

REDACCION Y ADMINISTRACION:  
CALLE DE FERMIN GALAN, 21

## EDITORIAL

### LA ADMINISTRACION Y EL AYUNTAMIENTO

Tenemos noticia que el Ayuntamiento tiene en proyecto la formación de grupos escolares, y ello es una idea digna de aplauso. La enseñanza es uno de los problemas que en primer término se ha de resolver, y el Ayuntamiento estudia una forma de solución viable.

Los municipios se han encontrado con grandes dificultades para hacer cosas nuevas y de importancia. Los Ayuntamientos de la dictadura gastaban sin tasa y dejaron a los republicanos deudas cuantiosas y, por consiguiente, los intereses importan una suma respetable.

Cierto es que se podrían hacer muchas cosas; pero hay que tener en cuenta la administración, y para crear mejoras de resonancia no se ha de ir a una ruina, como hicieron los Ayuntamientos de la dictadura.

Se oye decir por ahí, con esta naturalidad de los que no tienen la responsabilidad de la administración: el Ayuntamiento podría hacer esto o lo otro o lo de más allá. No tienen en cuenta que todas estas cosas han sido vistas y estudiadas por los que tienen el deber de administrar al pueblo, y si de momento no se hacen es porque el presupuesto no lo permite.

Que más quisiera el Ayuntamiento que poder realizar las mejoras en perspectiva; pero ya decimos que se tropiezan con las dificultades que legaron a los republicanos los ayuntamientos dictatoriales.

Los ayuntamientos son como una casa comercial. Si se gasta más de lo que se ingresa, el déficit es seguro y si se continúa en plan semejante la ruina un hecho.

Si se siguiera el plan de los Ayuntamientos de la dictadura naturalmente que se habría hecho cosas y mejoras de importancia; pero el pueblo habría pagado las consecuencias. Pues, en semejante plan, la deuda municipal habría aumentado en gran proporción, y el pue-

blo, como decimos, habría cargado con el muerto.

No quiere esto decir que no se haya de apelar a un empréstito extraordinario si el caso lo requiere. Lo que queremos decir es que por el afán de implantar mejoras no se ha de olvidar la administración.

El Ayuntamiento, aunque animado de los mejores deseos y de buena voluntad por la atención de mejoras ciudadanas, ha tenido que ceñirse a la cuestión administrativa en el sentido de no añadir más deudas y cargas a las que nos legaron los ayuntamientos dictatoriales. Y, naturalmente, por esto se ha visto privado de hacer o realizar grandes planes para la ciudad, como habría sido el deseo de todos los concejales.

Aunque los ciudadanos conscientes conocen lo que significa la administración del pueblo y saben que en muchas ocasiones han de parar los pies los municipios a los deseos de renovación urbana y de otros aspectos municipales, hay otros que se dejan llevar por las impresiones del primero que les habla y creen lo que les dicen, sin averiguar si tiene razón o no el que les espeta censuras contra el Ayuntamiento o señala cosas que éste habría podido emprender.

Si el Ayuntamiento no ha hecho más, es porque en realidad no ha podido, aunque, atendiendo a su capacidad económica, no se puede decir que haya hecho poco.

El administrar bien es una de las cosas que los republicanos han hecho siempre. Y cuando unos hombres van a una casa para administrarla y se encuentran con deudas, lo primero que deben hacer es evitar gastos. Claro que para aquella gente que le gusta lo espectacular y ver echar la casa por la ventana, como se suele decir, este procedimiento restrictivo parece pasividad y modorra. No es así; es economía.

Patronato en su contestación indicó que, por falta de fondos, la eterna cantinela de siempre, no podía atenderse la petición y aconsejaba la fundación de una sociedad análoga a la ciudad de Palma.

Sin ambages y sin que precise demostración, hemos de exponer que el dinero en turismo, como en la mayoría de asuntos o problemas, es base vital y que, sin él, nada en absoluto puede intentarse. Precisa, por tanto, que lo que constituyamos en Menorca tenga por especial objeto, la obtención de fondos. Pero, modestamente, sin cansar, pediguémos, a quienes se interesen por el turismo.

A este fin debiera nutrirse la Asociación. Primero, con las subvenciones anuales y tal vez mejor mensuales, de los Ayuntamientos y demás corporaciones oficiales de Menorca y de las provinciales que pudieran obtenerse.

Segundo, con las que, podríamos denominar modestas, satisficieran los dueños de hoteles, fondas, casas de comida, cafés y comerciantes, y

Tercero, con las más modestas aún, de particulares que quisieran contribuir a tan benemérita obra; siendo preferible, por ejemplo, cien cuotas a cincuenta céntimos de peseta mensuales que cincuenta a una peseta mensual, aunque la recaudación sea la misma. Cuantos más seamos mayor será el número de intereses creados y de mayor eficacia general.

Gran parte de los fondos que se recaudaren, y ahora entramos en lo que propone el señor A. T. y G., debieran destinarse a la propaganda, alma mater del turismo. Fotografías, folletos, anuncios, artículos relacionados con sociedades de turismo, etc. Y entrando en detalles que, al parecer, son secundarios, sostener un secretario o empleado, que reuniera las condiciones siguientes: ser joven, inteligente y sobre todo activo. La práctica nos dice que la labor gratuita no rinde resultados eficientes ni duraderos.

Y luego haciendo un llamamiento a los literatos menorquines, concededores a fondo de Menorca, conseguir de ellos, uno o varios, la publicación en la prensa de una serie de viñetas menorquinas que dieran a conocer a propios y a extraños, a indígenas y a turistas, sus principales parajes, poblaciones, calas, monumentos arqueológicos, etc.

En dichos trabajos debieran vertir aquellas personas su entusiasmo, sentimiento local y con intenso sabor literario, interesar al lector, acuciándole en su lectura, como trabajo literario y como propaganda de lo nuestro, que por serlo, debe interesarnos más que cualquier otro asunto. Nuestra madre es y ha sido siempre, para nosotros, la mejor de todas las mujeres. Y como madre debe querer a Menorca.

## OBSERVACIONES

A MI ADMIRADO AMIGO Y CAMARADA D. LUIS GOMEZ

Durante la presente época, presenciamos un espectáculo político que bien merece el comentario y la observación.

En virtud de la sacudida efectuada por el pueblo español en las elecciones del 12 de abril los hombres, partidos, periódicos y organizaciones que antes se hallaban en la oposición actúan actualmente, (salvo algunas excepciones de la extrema izquierda,) apoyando la gestión del gobierno, ensalzándola porque corresponde a sus convicciones y programas preconizados, mientras que los que fueron amigos, partidarios y servidores de la Dictadura se encuentran ahora en lucha abierta frente al poder legalmente constituido.

La táctica que entonces siguieron unos es notablemente diferente de los procedimientos que ahora siguen los otros.

Los monárquicos dictatoriales entonces quisieron, en vano, conservar el prestigio del Gobierno y de su política estableciendo y manteniendo la previa censura para los periódicos y la prohibición de ejercitar los derechos de reunión y de libre emisión del pensamiento.

Fundamentaban esta posición polémica afirmando que no se podían tolerar los excesos de los enemigos del orden cuyas afirmaciones se basaban sobre la injuria y cuyo lenguaje era propio de gentes tabernarias. Así ahogaban sistemáticamente toda voz pública de protesta y toda argumentación que evidenciaba sus abusos dictatoriales o sus corruptelas.

Entonces su furor gubernamental tenía accesos trágicos que nos producían el efecto de escenas cómicas. Cuando algún espíritu inquieto acertaba burlar la consigna gubernamental y en los mismos papeles del gobierno expresaba públicamente su repulsió al régimen o a sus hombres representativos los servidores de la Dictadura perdían el tino e insultaban sin serenidad ni valentía a los atrevidos que les habían burlado.

Recordemos, por ejemplo, que con motivo de unos versos cuyo acróstico hacía burla de Primo de Rivera, publicados en su mismo diario «La Nación», su sacristán en Menorca trató de hijo de mala madre al autor de aquel ingenioso atrevimiento.

Justo es observar que entonces podía «El Bien Público» insultar e injuriar a mansalva, lo mismo que los que ejercieron el oficio de censor, pues es aban salvaguardados por la fuerza absoluta del Dictador. Nuestro léxico entonces era vituperado de tabernario aunque nunca pudieron ni podrán, citar un solo ejemplo que abone aquel calificativo.

P. R.

la conducta de Lerroux, desde la instauración del régimen hasta sus declaraciones de ayer, han desarmado forzosamente a sus enemigos. Ahora tendrá adversarios, pero no enemigos.

Los hombres raciales son peligrosos en la política española. La raza es ligera, alborotadora, irreflexiva, sin serenidad. El lenguaje y el gesto de la mayoría de los políticos y parlamentarios sigue siendo el mismo de antaño. Siguen parlamentarios y políticos discutores, camorristas, vociferadores, irreflexivos, Más pulmones que cerebro. Más irreflexión que discurso. Estúpida adhesión a ideas primarias sin el tormento de calar en lo hondo. Lo racial es en todo: en el Parlamento, en los Ateneos, en los periódicos, en las conversaciones; en todas partes, gritos y no argumentos, credos y no razón crítica, ídolos y no evangelios. Voz serena será la que apacigüe los espíritus, en insensata guerra eterna. La serenidad habrá de ser la diosa tutelar. Estadista en serenidad. Atolondramiento, alcaldía pedánea. El suceso de Carabanchel revela la fecundidad de la serenidad. El lenguaje del ministro de la Guerra, sereno, ha abortado los historismos.

Voz serena la de Lerroux. Estadista logrado. No es racial... Confieamos.

ANTONIO DUBOIS

## PRO TURISMO

III

Nuestro buen amigo don Clemente Pons Catalá, Director de este periódico, en su editorial del 24 del pasado junio, hace referencia a nuestros dos modestos artículos Pro Turismo, delicadeza que agradecemos en lo que vale, ya por su intención como por las frases laudatorias que contiene. Siendo esto mucho para nosotros, no lo es tanto como el hecho de haber sido objeto de una editorial, por recoger ésta casi siempre, la actualidad o los latidos de la opinión.

También A. T. y G., experta pluma bregada en asuntos periodísticos, muchos de ellos a Menorca dedicados, se refiere a aquellos artículos y en el suyo del 27 del propio mes, que titula «Un sueño de bienandanza», propone acertados medios prácticos para obtener algún fruto en la labor a emprender pro turismo. En el curso de este artículo recogeremos sus indicaciones.

Y en el suelto oficioso, igualmente de este periódico del 28 del mismo junio, se da la noticia de que la Comisión Organizadora Pro Turismo, reunida en las Casas Consistoriales, estudió con detención los trabajos realizados por don Domingo Estrada, en Palma, con elementos del Fomento del Turismo en aquella ciudad, anunciando una reunión para el 11 del actual, invitando a los Alcaldes de los pueblos menorquines al objeto de enterarles de dichos trabajos y nombrar la Junta que ha de integrar el Fomento del Turismo en Menorca.

Buenos, inmejorables son estos síntomas, ya que demuestran que, de nuevo, se empieza a laborar de firme en asunto de tanta importancia para Me-

norca. Atendiendo a ellos podríamos echar las campanas al vuelo, pero la experiencia nos enseña que, en casos tales, no es precisamente el entusiasmo de momento lo más propicio para llegar a la meta. Precisa y seamos machacones en este punto, que entre en juego la voluntad. Sin ella, es el entusiasmo fuego de virtutas; la iniciación de los trabajos sin que la voluntad sea su norma, es flor de un día y es en fin, la voluntad lo que caracteriza la consecución del fin que se persigue. Tengamos presente que la labor a emprender es árdua y larga la caminata a seguir. Iniciarla a gran velocidad, para después dormirse, es ir al fracaso seguro.

Pongamos pues los jalones despaciosamente y, con modestia, demos principio sobre sólidos fundamentos a lo que, hasta el momento presente, parecido sueño irrealizable.

Empecemos alabando sinceramente los primeros pasos que ya ha dado aquella Comisión Organizadora. Es indiscutible que el inicial, es la constitución en Menorca de una asociación similar al Fomento del Turismo en Palma, no solamente por los buenos resultados que ésta rindió hasta ahora, sino siguiendo indicaciones del Patronato Nacional del Turismo.

En efecto, nuestra Cámara de Comercio viene dedicando a este asunto especial predilección y su actual Presidente, don Francisco Terrés Coll, recientemente, dirigió a dicho Patronato, peticionando el establecimiento de una Delegación del mismo o se designare a la Cámara como su representante. El

## ESTAMPA

Lerroux, serena voz

Voz serena es la voz que necesitan España y la República. Las declaraciones que acaba de hacer don Alejandro Lerroux son eso: voz serena. La voz de Lerroux corresponde a un hombre integral, a un político en plena madurez. Ni asomo de intriga, ni «bloque de oposición», ni apetencia de Poder. Ideología, convicción, respeto a los gobernantes y al Parlamento, patriotismo y republicanismo de vieja odre.

¿Qué dicen ahora los revolucionarios de ayer y los republicanos atolondrados de hoy? Lo hemos oído en el período de incubación revolucionaria. Muchos de los conspicuos sospechaban de Lerroux. ¡No se podía contar con Lerroux! Luego, Lerroux ha seguido siendo sospechoso. ¡Era demasiado amplio su ángulo visual! Eso lo decían los que creían—como creyeron los monárquicos de la monarquía—que la República era una rica heredad para ellos y sus amigos. Pero

## RUN-RUN

EL CARDENAL HA ACERTADO

El cardenal Vidal y Barraquer, al contestar a los prelados portugueses, ha dicho que España renegaba ahora de su historia. Y es verdad.

Reniega de aquel Tribunal que llevaba a las hogueras a los hombres de ideas; de aquellos criminales natos que se llamaban inquisidores y lucían una cruz al pecho, para enseñar a la posteridad el modo de profanarla; a título de emblema político.

Reniega de las persecuciones de moros y judíos, de las matanzas de heterodoxos; de los reyes flamencos que acudían a su confesor todos los días para hacerse perdonar las ruindades del día anterior.

Reniega de la hipocresía jesuítica, azote de la juventud; de las infamias de la beataría nacional; de todos cuantos en los partidos, en la montaña y en el pulpito han contribuido a forjar hombres como los que el otro día asesinaron a un telegrafista al grito de ¡Viva Cristo rey!

Reniega de los tartufos traducidos al español, que han envilecido la caridad,





